

RENOVEMOS LA PROMESA

TRABAJOS SEGUROS PARA TODOS

HACE CINCUENTA AÑOS, el 28 de abril, Día de Conmemoración del Trabajador Caído, entró en vigor la ley OSH (Ley de Seguridad y Salud Ocupacionales), que promete que todo trabajador tiene derecho a un empleo a salvo de peligros. Esa ley se ganó gracias a los incansables esfuerzos del movimiento sindical, que se organizó para tener condiciones laborales más seguras y exigió al Gobierno tomar medidas. Las organizaciones sindicales y nuestros aliados hemos luchado arduamente para hacer realidad esa promesa, ganando protecciones que han hecho los empleos más seguros y que han salvado vidas. Pero nuestro trabajo no ha terminado. Cada año, miles de trabajadores y trabajadoras mueren, y millones más sufren lesiones o enfermedades por las peligrosas condiciones de trabajo que son prevenibles.

La pandemia de COVID-19 puso en relieve el lazo inextricable que hay entre la seguridad y la salud en el centro de trabajo, por una parte, y nuestras comunidades, por otra. El virus, hasta ahora, ha acabado con la vida de más de 500 mil personas en este país, devastando a familias obreras y causando un impacto desproporcionado entre la gente de color. Los sindicatos y nuestros aliados hemos intervenido para exigir y ganar protecciones en el empleo contra este virus altamente contagioso. Nos organizamos para tener trabajos a salvo y por el derecho de alzar la voz contra condiciones de trabajo inseguras. Exigimos acceso a una ventilación, equipo de protección personal, y otras medidas que protegen a los trabajadores contra la inhalación del virus en el trabajo. Debido a la falta de medidas federales, los sindicatos ganaron protecciones en los estados e hicieron rendir cuentas a los dirigentes estatales y locales. El movimiento obrero organizado y nuestros aliados fuimos claves en el fortalecimiento de la protección en el trabajo para salvar vidas.

La seguridad del trabajador y la voz del trabajador van de la mano. La popularidad que tienen las organizaciones sindicales es de un 65% —una de las marcas más altas desde 1971, cuando se implementó la ley OSH—, y 60 millones de trabajadores y trabajadoras sin sindicato dicen que ellos hoy votarían por tener una voz en el trabajo si se les diera la oportunidad. Por eso es que el movimiento sindical estadounidense está encabezando una campaña nacional para que se apruebe la

ley PRO (Ley de Protección del Derecho a la Organización Sindical), la cual daría a las decenas de millones de trabajadores que quieren formar un sindicato una justa vía para hacerlo. Las organizaciones sindicales fuertes hacen que los empleadores y el Gobierno se hagan responsables de mantener a sus trabajadores a salvo. Los sindicatos fuertes suben el nivel de protecciones de seguridad para todos.

La pandemia de COVID-19 expuso la falta de recursos y de autoridad de la OSHA (Administración de Seguridad y Salud Ocupacionales) y de la MSHA (Administración de Seguridad y Salud de las Minas) para asegurar que los trabajadores estén protegidos en el empleo, así como las fallas estructurales que han impedido que los trabajadores se organicen en sus centros de trabajo para exigir condiciones laborales más seguras. Las agencias para la seguridad en el sitio de trabajo han quedado desvalijadas, al reducirse el personal y estancarles sus presupuestos. Muchos trabajadores jamás ven a la OSHA en sus lugares de trabajo. Los castigos son demasiado bajos como para disuadir. A los trabajadores no se les protege adecuadamente para denunciar condiciones de trabajo inseguras y afiliarse a una unión sindical sin represalias. Mientras consideramos los próximos 50 años de protecciones al trabajador bajo la OSHA y la MSHA, el Congreso debe fortalecer los recursos necesarios para que las agencias renueven su promesa a los trabajadores, y apliquen protecciones salvavidas contra la violencia en el centro de trabajo, las enfermedades infecciosas, las enfermedades por calor, la sílice en la minería y las sustancias químicas tóxicas: peligros prevenibles que acaban con la vida de decenas de miles de trabajadores cada año.

El 28 de abril, los sindicatos de la AFL-CIO observarán el Día de Conmemoración del Trabajador Caído para recordar a quienes han sufrido y han muerto en su trabajo, y para renovar la lucha por empleos a salvo. Nos movilizaremos para que se apruebe la ley PRO, a fin de que los trabajadores tengan voz en el empleo. Nos mantendremos unidos para fortalecer los derechos de los trabajadores y sus protecciones, y para demandar los necesarios recursos y medidas para hacer cumplir las protecciones en el empleo. Lucharemos por el derecho de todo trabajador a tener un empleo seguro, hasta que esa promesa sea cumplida.

OBSERVEMOS EL DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL TRABAJADOR CAÍDO EL 28 DE ABRIL APRUEBEN LA LEY PRO

28 DE ABRIL

#1uSafety

#IWMD2021

#WMD2021

**HONREMOS
A LOS MUERTOS
LUCHEMOS
POR LOS VIVOS**

AFL-CIO

Para obtener información adicional o para ordenar materiales, comunícate a:
AFL-CIO Safety and Health
815 16th St., NW
Washington, DC 20006
teléfono: 202-637-5035
dirección-e: oshmail@afl-cio.org
página electrónica: www.aflcio.org/WorkersMemorialDay

DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL TRABAJADOR CAÍDO

Tras décadas de luchas de los trabajadores y de nuestros sindicatos, se han mejorado las condiciones laborales y se han hecho más seguros los empleos, pero no ha bastado. Este año, tenemos la oportunidad de fortalecer nuestros derechos y protecciones, para que todos puedan regresar a sus casas a salvo al final de un turno laboral, y sin enfermedades crónicas contraídas por su exposición en el trabajo.

En tanto nos condelemos por la pérdida de quienes se llevó la COVID-19 y otros peligros en el lugar de trabajo, debemos seguir presionando por seguir adelante, logrando:

- Asegurar que todos los trabajadores y trabajadoras tengan las protecciones necesarias contra la COVID-19 en el trabajo.
- Hacer que se apruebe la ley PRO (Ley de Protección del Derecho a la Organización Sindical) para garantizar que los trabajadores tengan una voz sobre la seguridad en el empleo y el derecho de formar libremente un sindicato sin interferencia ni intimidación del empleador.
- Aprobar la Ley de Protección de los Trabajadores de Estados Unidos, para dar protección de la OSHA a millones de trabajadores sin ella, así como castigos más fuertes, penales y civiles, a las compañías que infringen seriamente las leyes de seguridad en el empleo, y mejores protecciones contra las represalias.
- Mejorar los esfuerzos por proteger la seguridad y la salud de los trabajadores de raza negra, morena e inmigrantes, los cuales se ven desproporcionadamente afectados y son especialmente atacados por denunciar las condiciones de trabajo peligrosas.
- Aumentar los presupuestos para seguridad en el empleo y mejorar el cumplimiento de la seguridad en el empleo.
- Ganar nuevas protecciones contra la violencia en el sitio de trabajo, la exposición a la sílice en la minería, las enfermedades por calor, la exposición al asbesto y a otros tóxicos, entre otros peligros.
- Defender de los ataques las protecciones duramente ganadas de seguridad y salud y los derechos de los trabajadores.

LO QUE PUEDE HACER EL DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL TRABAJADOR CAÍDO

Las cosas siguen siendo algo distintas en tanto seguimos practicando medidas de seguridad durante la pandemia de COVID-19. De todas formas hay muchas maneras de conmemorar el Día del Trabajador Caído y mantenernos a todos a salvo de la COVID-19.

- Organizar una campaña en línea pidiendo protecciones más fuertes de seguridad y salud, usando nuestro paquete digital, que se encuentra en www.aflcio.org/WorkersMemorialDay. Exigir que los funcionarios electos pongan el bienestar de los trabajadores por encima de los intereses empresariales.
- Usar el paquete digital de la AFL-CIO para llamar al Senado a que apruebe la ley PRO, a fin de asegurar que todos los trabajadores tengan una voz en el empleo.
- Organizar una vigilia virtual de velas encendidas, o un servicio funerario o un momento de silencio, para recordar a los que han muerto en el trabajo, y destacar los problemas de seguridad ocupacional en nuestras comunidades.
- Organizar una conferencia telefónica o webinar con congresistas en sus distritos. Involucrar a trabajadores lesionados y familiares que pueden hablar por experiencia directa de la necesidad de protecciones sólidas de seguridad y salud, así como la posibilidad de denunciar condiciones de trabajo peligrosas y de sumarse a un sindicato para mantener a salvo los sitios de trabajo. Invitar líderes religiosos y comunitarios locales y a otros aliados para que participen.
- Realizar cursos en línea para que los trabajadores usen su poder, reporten peligros ocupacionales y ejerzan sus derechos en el lugar de trabajo. Invitar a afiliados sindicales, a trabajadores no afiliados y a aliados de la comunidad para que participen.
- Crear un lugar conmemorativo en un sitio de trabajo o en una comunidad donde los trabajadores han muerto trabajando.
- Producir y difundir una campaña de fotos con un guion gráfico en redes sociales para recordar a los trabajadores que han muerto en el empleo.
- Si usted está trabajando durante la pandemia, organizar un evento al aire libre y con distanciamiento social en su lugar de empleo, para defender juntos la protección del derecho de todos los trabajadores a un empleo a salvo, y para hacer que su empleador se responsabilice de mantenerlos a salvo.
- Invitar a la prensa a sus eventos del Día del Trabajador Caído, para aumentar la conciencia pública sobre los peligros que enfrentan los trabajadores en el empleo.
- Volverse a juntar en persona cuando esta pandemia haya pasado. Como movimiento sindical, hacemos duelo por los muertos y luchamos por los vivos el 28 de abril, y todos los días del año.